

LENGUAJES ESPECÍFICOS PARA TRADUCTORES: EL EMPLEO DE LA TECNOLOGÍA EN SU ENSEÑANZA

Diana Berber Irabien de Raiko
Universidad de Turku

1. INTRODUCCIÓN

En este año designado Año Europeo de las Lenguas por el Consejo de Europa en Estrasburgo, y en especial en este mes que el día 26 de septiembre se celebra el Día Europeo de las Lenguas, debemos relanzar nuestras carreras aprovechando una de las principales iniciativas que conforman esta designación: motivar a los ciudadanos europeos a que aprendan otras lenguas. La coyuntura no puede ser más favorable para nosotros, ya que es un hecho que el español es una de las lenguas más importantes en la Unión Europea junto con el alemán, el francés y el inglés. (Thorne, 2001: 34) De hecho, el español es la tercera lengua que se estudia en Europa y el interés sigue aumentando. (Velaz, 2001: 62)

En el quehacer docente, una de las claves ya no para el éxito, sino simplemente para la supervivencia, es la adaptabilidad, y otra, la actualización constante. Ya no podemos permitirnos el lujo de ser un maestro “chapado a la antigua”; incluso materias que uno creía tener perfectamente dominadas, tienen que actualizarse, renovarse y sobre todo adaptarse rápidamente al bombardeo de nuevas tecnologías.

Aquí vamos a tratar sobre los lenguajes específicos en general, no uno concreto; pero vamos a ver su aplicación a un grupo de estudiantes con necesidades concretas: los estudiantes de traducción e interpretación, cuyo papel ha venido creciendo en importancia en el mundo de la enseñanza, y para los cuales es de particular interés el empleo de la tecnología en el proceso de aprendizaje.

Los criterios generales con los que normalmente se elaboran programas, cursos, libros y material audiovisual para la enseñanza de lenguajes específicos, se basan en la premisa de que el estudiante ya tiene en su lengua materna una formación, un interés concreto o al menos conocimientos amplios de la materia estudiada, pero nulos en cuanto a la lengua extranjera estudiada, en nuestro caso, español. Así, difieren de la enseñanza general de la lengua en cuanto a que se restringen a un cierto número de destrezas que son las que puede necesitar ese tipo de profesionistas, como reportes médicos, presentaciones en congresos científicos, etc. (Maher, 1986:112) Esto es perfectamente justificable, ya que se debe a que dicha circunstancia es la más común.

Lo que nos hemos propuesto como objetivo de esta presentación, que pretendemos llegue a formar parte de un estudio mucho más amplio, es dar unos lineamientos generales para la estructuración del diseño curricular de un programa de enseñanza de lenguajes específicos a no especialistas, concretamente a estudiantes de traducción como señalamos

al principio, cuya situación es precisamente la inversa: tienen amplios conocimientos de la lengua española, pero muy pocos, si es que no nulos, en cuanto a los campos específicos más comunes requeridos de un traductor –médico, biológico/ambiental, jurídico, económico, técnico, industrial, de la UE, entre otros–. Se verán asimismo sugerencias generales sobre el empleo de la tecnología en su enseñanza.

1.1. El perfil del traductor.

La traducción es una profesión en la que deben combinarse y cultivarse muchos talentos y destrezas: un excelente dominio de la lengua extranjera en cuestión y un amplio conocimiento de la cultura del país o países donde se habla para comprender las connotaciones de que se trate¹, más un profundo conocimiento de su lengua nativa, facilidad para concentrarse, un fuerte sentido de responsabilidad, la habilidad de procesar todos estos conocimientos, y un talento especial para comunicarse. Encima de todo lo anterior, y a través de la historia, los traductores e intérpretes han tenido que funcionar como expertos en comunicación intercultural, lo cual reviste de vital importancia, ya que si ésta fracasa, la tarea del traductor o intérprete también fracasa. (Heino, 2001:41-42). Pero además de estos talentos del estudiante, que podríamos llamar naturales, es tarea del profesor proveer una buena base en varias áreas especiales y en la cultura profesional de dichos campos para que un estudiante de traducción e interpretación esté preparado para la vida profesional en forma efectiva y de alto nivel. Esto se ha estado buscando incluso en proyectos como el POSI² en el caso de la traducción, y el EMC³ en el campo de la interpretación. Como corolario, debemos tener en cuenta que siendo educadores, no debemos olvidar la regla de oro: una enseñanza efectiva es aquella que despierta el entusiasmo de los alumnos por la materia que impartimos, proporcionándoles conocimientos pero sobre todo la confianza necesaria para continuar trabajando e investigando el tema por cuenta propia. (Reynolds, 2001:14)

2. DISEÑO CURRICULAR PARA ESPECIALISTAS Y PARA NO ESPECIALISTAS

A los maestros de lenguas nos gustaría a menudo tener a nuestra disposición inmediata el material de enseñanza para el nivel adecuado, donde se hayan incorporado las últimas investigaciones sobre el análisis del discurso, las teorías del aprendizaje y los estudios contrastivos e interculturales (Phillips 2001:112). Desafortunadamente no siempre es tan sencillo, pero gracias a la tecnología y a los esfuerzos de otros educadores, podemos contar con bases para desarrollar nuestros programas.

¹ En otra comunicación a este Congreso ASELE en Santiago de Compostela en 1998, la autora trató sobre este tema.

² POSI es una iniciativa pan-europea para orientar más la preparación de nuevos traductores hacia las necesidades del mercado, que proponía, entre otras cosas, la enseñanza de lenguajes técnicos actualizados. Este proyecto por el momento no está activo, pero su intención es válida permanentemente.

³ Máster Europeo en Interpretación de Conferencia.

El diseño curricular del E/LE con FE –fines específicos propuesto por Velázquez-Bellot (1998:50), en el gráfico 1, constituye una excelente base para organizar las ideas del nuevo enseñante de lenguajes específicos y sirve de punto de partida para realizar nuestra propuesta, ya que vamos a plantear cambios a este diseño curricular, de acuerdo a nuestro grupo objeto. Seguiremos el orden planteado por Velázquez-Bellot.

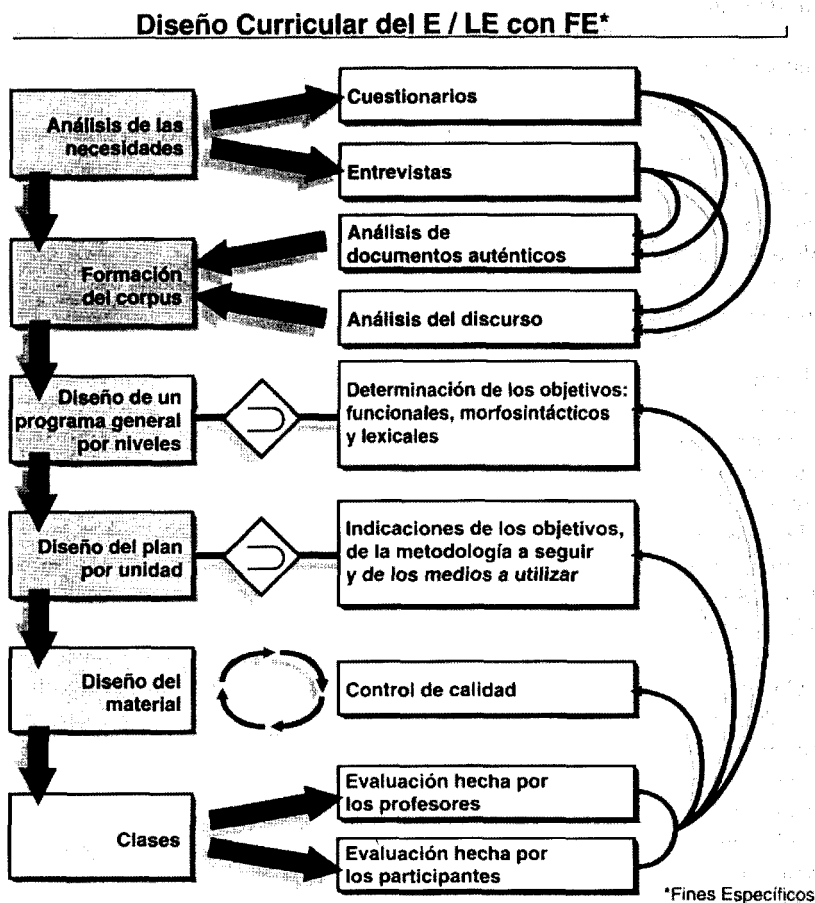


Gráfico 1

Fuente: Velázquez-Bellot, Alice (1998): “Módulo de un diseño curricular del español con fines específicos”.

El análisis de las necesidades, punto esencial y motor que nos va a arrojar la luz sobre todo nuestro proyecto posterior, tiene que ser unilateral necesariamente, puesto que no tendremos contacto previo con los estudiantes. Esto se tratará en detalle en § 2.1. Sabiendo que nuestro programa consta sólo de un nivel único, debemos seleccionar nuestro *corpus*, que será necesariamente reducido, pero que deberá abarcar los puntos clave del tema en cuestión. En cuanto al diseño de planes por niveles, entonces, dividiremos por fases nuestro curso y se propondrá tanto metodología como medios de enseñanza –ver § 3–.

2.1. Análisis de las necesidades de los traductores.

Los estudiantes de traducción e interpretación del español que participan en los cursos de lenguajes específicos en el Centro de Traducción e Interpretación de la Universidad de Turku son del nivel intermedio de los estudios de licenciatura. Es decir, que han cubierto por lo menos un año de la licenciatura y su conocimiento de la lengua española es sólido.

A pesar de dicha formación en la lengua, generalmente los estudiantes de traducción e interpretación adolecen de una falta de conocimiento de áreas especiales. Hay algunas excepciones, como estudiantes de leyes o de geografía que estudian la traducción de español como materia secundaria, pero es una minoría. A la falta de conocimiento de la materia especializada en sí, hay que añadir la dificultad de los estudiantes finohablantes en el caso de lenguaje científico, ya que el finés no es una lengua indoeuropea, sino urálica de la rama fino-ugria (Crystal, 1987: 304), por lo que palabras que en los idiomas indoeuropeos tienen base latina y/o griega y son fácilmente reconocibles entre una y otra de dichas lenguas, en finés son radicalmente distintas en muchos de los casos. La necesidad más apremiante es el dar una base sólida de conocimientos actualizados sobre lenguajes específicos. Sin embargo, como comenta Merne (1991: 608), en muy pocas ocasiones se ha estudiado a los estudiantes de traducción e interpretación como objeto de cursos de lenguajes especiales, aunque la situación está cambiando ya que el año pasado tuvo lugar el primer Congreso Internacional de Español para Fines Específicos en Amsterdam, donde ya se trató sobre la traducción (Bordoy Verchili, 2001: 75-76), y se ha venido tratando cada vez con mayor frecuencia y con mayor énfasis en las conferencias de traducción. En algunas áreas se puede cuestionar hasta qué punto puede ser sólida la base que se pueda dar en un solo curso, sobre todo en campos como la medicina o la biología que son de gran complejidad en cuanto a lenguaje. En dichos casos, será necesario no tanto orientarles hacia la terminología médica, tan vasta, sino a cómo deben usar el español como herramienta en el discurso científico.

En una situación ideal, debería planearse tener una introducción general impartida por expertos, como médicos, biólogos, abogados, técnicos, etc. Ante la imposibilidad de contar con expertos en todas las áreas para impartir las nociones básicas de cada materia, el enseñante de traducción debe por sí mismo reunir los temas básicos y prepararse para poder explicarlos. Sin embargo, es de mayor importancia el motivar a los estudiantes a que

consulten o de preferencia trabajen directamente con especialistas al hacer sus trabajos especialmente ya como profesionales. (Merne, 1991: 607)

2.2. El límite entre la enseñanza del lenguaje específico y de la materia.

Es muy fácil caer en la enseñanza de la materia en sí, sin concentrarse en el lenguaje. Lo aconsejable es preparar un esquema general de la materia y una lista de definiciones claras, inteligibles para no especialistas, de los conceptos básicos. Una vez que hemos dado la visión general de la materia y explicado en qué consisten los conceptos generales, podemos empezar a tratar ya textos en dicho lenguaje específico y estudiar su estructuración, discurso científico y terminología. Es importante dar este paso para no quedar en un imperfecto conocimiento tanto del campo como del lenguaje.

2.3. Diseño curricular de cursos de lenguajes específicos para traductores e intérpretes.

El diseñar un curso es como preparar un viaje de fotógrafos profesionales para retratar el fondo del mar: primero se escoge el destino; posteriormente se hace la investigación preliminar (¿qué esperamos encontrar, en dónde, cuánto tiempo necesitamos y de cuánto tiempo disponemos?); y finalmente viene la parte logística (preparar las cámaras, tener suficientes rollos de película, arreglar el transporte, barcos, guías, equipo subacuático). Si falta cualquiera de éstos no podemos realizar el viaje. El viaje en sí será nuestro programa aplicado.

Nuestro gráfico del diseño curricular, basado en la metáfora anterior, es aparentemente más sencillo que el de Velázquez-Bellot, pero en contenido es más complejo, ya que tenemos que convertir a estudiantes de traducción en expertos en un área totalmente nueva.

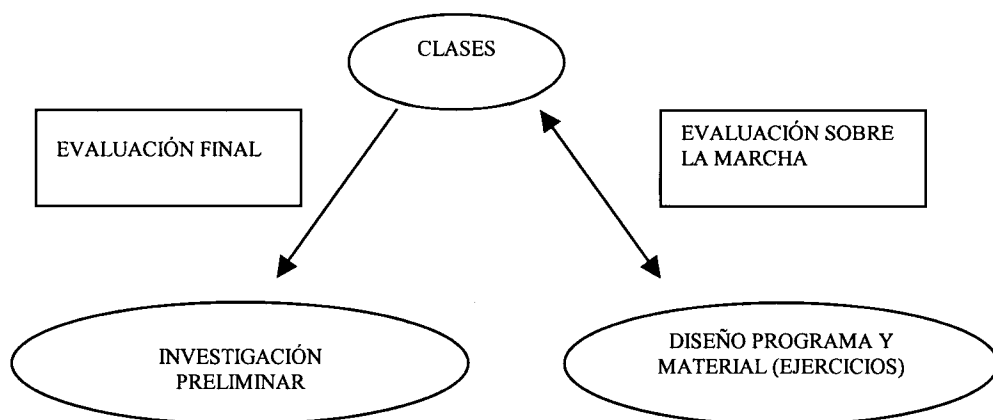


Gráfico 2: Diseño curricular de cursos de lenguajes específicos para traductores.

El destino de nuestro viaje van a ser las clases, mientras que la evaluación de las mismas sobre la marcha tanto por nuestros estudiantes como por nosotros los enseñantes irá alimentando y rediseñando nuestro programa y nuestro material, y la evaluación final servirá como puente para apoyar la investigación preliminar de cursos futuros.

La investigación preliminar constará por supuesto del análisis de necesidades: perfil de los estudiantes, evaluación por estudiantes de cursos anteriores –si existen, plantear objetivos según tiempo, distribución/empleo del tiempo, límites, recopilar *corpus*.

En cuanto a la parte logística, ésta incluirá el diseño del programa de acuerdo a los objetivos que nos hemos impuesto; así como la selección, diseño y preparación de material.

3. DISEÑO DE UN PROGRAMA DE NIVEL ÚNICO PARA TRADUCTORES

Horas de contacto: 26-30

Nº de clases: 13-15 clases en sesiones de 2 horas

Se debe diseñar cada curso con conceptos básicos y su explicación clara para un no especialista, y de ahí, partir a documentos tanto especializados como para público general, sobre los cuales se prepararán o adaptarán ejercicios. Es decir, no podemos empezar a trabajar directamente sobre documentos en dicho lenguaje si los estudiantes no tienen claro el concepto general, y si no se les ha convencido que la terminología no siempre es consistente, porque existen las jergas internas de compañías y corporaciones. (Kilary, 2000: 28). A continuación planteamos nuestra sugerencia para el plan general de un curso:

SESIÓN	OBJETIVOS	DESTREZA A DESARROLLAR	METODOLOGÍA Y MEDIOS: TIPOS DE EJERCICIOS
1ª a 4ª	Nociones básicas de la materia (medicina, derecho, Unión Europea, etc.). Léxico.	Comprensión auditiva y lectora.	Sesiones tipo conferencia y ejercicios de comprensión general (preguntas sobre contenido). ⁴
5ª a 7ª	Terminología en contexto. Léxico.	Comprensión auditiva y lectora, producción oral.	Documentos reales: ejercicios sobre términos, epónimos, abreviaturas y acrónimos comunes (llenar espacios, búsqueda de definiciones, buscar el equivalente transléxico en finés).

⁴ De acuerdo con el enfoque constructivista, siempre se utilizarán documentos reales complejos, nunca simplificados. (Kilary, 2001: 104)

8ª a 10ª	Análisis y aplicación de estilo. Funcional/ morfosintáctico.	Comprensión auditiva y lectora, producción oral y escrita.	Documentos reales: ejercicios sobre sintaxis y estilo (llenar espacios, comparar versiones en finés y en español).
11ª a 15ª	Aplicación en contexto de terminología y estilo. Léxico/ funcional/ morfosintáctico.	Comprensión auditiva y lectora, producción oral y escrita.	Documentos reales: Ejercicios mixtos: léxicos y sintácticos (analizar la formación de palabras en una y otra lengua, si los compuestos son de palabras completas y en qué orden, si se usan en plural, etc.) (Newmark, 1976b: 64)

Tabla 1. Plan general del curso.

4. EMPLEO DE LA TECNOLOGÍA EN LA ELABORACIÓN DEL *CORPUS* Y DEL MATERIAL

Se han hecho varios estudios donde se constata que un uso eficiente de la Web puede ayudar notablemente en la adquisición de destrezas lingüísticas en español, pero además constituye la forma más asequible y actualizada que tiene el profesor de lenguajes específicos de español para obtener material. Pero por supuesto la Web no es la única tecnología disponible. Para utilizar y evaluar las herramientas electrónicas y en general el empleo de la tecnología en la enseñanza, se debe tomar en cuenta el proceso de traducción, tanto desde el punto de vista profesional y económico, como lingüístico y cultural. (Austermühl, 2001: 6-10)

Entre los recursos disponibles, uno de los más populares son los cederrones de todo tipo. He aquí una breve clasificación: enciclopedias y diccionarios enciclopédicos (generales y especializados); diccionarios (monolingües generales y especializados y bilingües o multilingües generales y especializados); archivos de documentos (periódicos y revistas, revistas especializadas, *corpora*); miscelánea (bases de datos de distintos tipos). (Austermühl, 2001: 12).

Para analizar el material y también como instrumento para los estudiantes, existen también programas, como por ejemplo el WordSmith, que tienen opciones que muestran el tipo de contexto en que aparece una palabra, o las palabras en orden de frecuencia. (Lehtonen, 2001: 4)

Pero si regresamos al uso de la Web, he aquí algunos ejemplos de direcciones de Internet a las cuales podemos recurrir para ayudarnos concretamente en la recopilación de material para formar un *corpus*:

- Periódicos (en España y AL): <http://www.lanuevacuba.com/prensa.htm>;
- Periódicos en América Latina: http://www.geocities.com/waph_pctechnician/Periodicos.htm;
- La página del *Centro Virtual del Instituto Cervantes* que tiene enlaces a publicaciones periódicas, diccionarios, etc.: <http://cvc.cervantes.es>.
- Revistas especializadas: *Punto y Coma*, boletín de las Unidades españolas de traducción de la Comisión Europea: <http://europa.eu.int/comm/translation/bulletins/puntoycoma/60/pyc60.pdf>.
- Diccionarios terminológicos online para campos especializados como Eurodicautom: <http://eurodic.ip.lu>
- Terminología técnica en finés hacia el español y otras lenguas: <http://www.tsk.fi/tepa/index.html>–; términos culinarios finlandeses: <http://www.kolumbus.fi/rahola/sanastot/sanaind.html>;
- Organizaciones internacionales: Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente: <http://www.rolac.mx>
- Unión Europea: <http://europa.eu.int>, buscar institución que nos interese y ahí buscar documentos oficiales, p. ej. decisiones de la Corte de Justicia y boletines de prensa relacionados con aquéllas (Lehtonen, 2001: 2).
- Gobiernos de los países: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España: <http://www.mec.es>
- Fuentes estadísticas: INEGI - Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México: <http://www.inegi.gob.mx>.⁵

¿Qué tan grande debe ser nuestro corpus? Una regla muy importante es aprender a limitarnos, a no ahogarnos en información. Además de uno o dos libros generales de introducción a la materia, por ejemplo de los que se usen en primer año de carrera del tema en cuestión (por ejemplo, una introducción a la economía general), seleccionar unas 70-75 páginas de documentos de internet. (Lehtonen, 2001: 2) Y ahora, ¿qué escoger como *corpus* y como material de trabajo? Documentos que nos sirven son discursos y presentaciones para conferencias, tesis doctorales, artículos tanto especializados como para público general, reportes entre especialistas, boletines de prensa, ya que esto es el material al que los traductores y revisores de lengua se enfrentan en la vida real. (Välimäki, 1985: 1). Es importante diferenciar para los estudiantes cuándo se trata de literatura para especialistas y cuándo es para el público general, porque tienen estilos distintos que el traductor debe aprender a conservar. Pero es importante también hacer notar al estudiante de traducción que no puede inventarse sus propios términos y menos componer él mismo palabras, porque puede ser extremadamente peligroso por ejemplo en la medicina (Newmark, 1976a: 41-42) o en la diplomacia.

⁵ Estas direcciones han sido verificadas a la fecha de preparación del presente trabajo.

5. CONCLUSIONES

A través de esta breve presentación hemos constatado la importancia de la tecnología para realizar cursos que tengan validez en el mundo actual, en los que realmente preparemos a nuestros estudiantes de traducción e interpretación para la vida profesional.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Austermühl, Frank (2001): *Electronic tools for translators -- Overview and evaluation criteria* (inédito).
- Bordoy Verchili, Manuel (2001): "Primer Congreso Internacional de Español para fines específicos", en *Boletín de Asele*, mayo de 2001, pp 75-76.
- Crystal, David (1987): *Enciclopedia del Lenguaje*, Madrid, Taurus Ediciones.
- Heino, Paula (2001): "Translator and interpreter: experts in intercultural communication", en *Aurora*, University of Turku, 3/2001, pp. 41-45.
- Kiraly, Don (2000): *A social constructivist approach to translator education-empowerment from theory to practice*, Manchester, UK, St. Jerome Publishing.
- Lehtonen, Tuula (2001): "ERC for Students of Law: A Corpus-Based Teaching Experience" (inédito).
- Maher, John (1986): "State of the art: English for medical purposes", en *Language Teaching Abstracts*, April 1986, pp. 112-145.
- Merne, Simo (1991): "Teaching Medical English Translation to 'Non-Medical' Students of Translation", en Jovanovic, Mladen (ed.): *Proceedings of the XIIth Congress of FIT (Fédération Internationale des Traducteurs) in Belgrade 1990*, pp. 606-612.
- Newmark, Peter (1976a): "A layman's approach to medical translation (Part I)", en *The Incorporated Linguist*, Spring 1976, Vol. 15, Nº 2, pp. 41-46.
- Newmark, Peter (1976b): "A layman's approach to medical translation (Part II)", en *The Incorporated Linguist*, Summer 1976, Vol. 15, Nº 3, pp. 63-67.
- Phillips, Geoffrey (2001): "On Intuition and Practicalities in the Design of Course Materials", en Gill, Martin, *et al.* (eds), *Language, Learning, Literature*, English Department Publications 4, Åbo Akademi University, pp. 111-120.
- Reynolds, Lesley-Jane (2001): "My trip to Turku", en *Yliopistotiedot*, Turun Yliopisto, Nº 8/2001.
- Thorne, Tony (2001): "Speaking in tongues", en *Business Life*, July/August 2001, pp. 34-37.
- Velaz, Florentino (2001): "Profesores de castellano fijan, limpian y dan esplendor", en *Cambio 16*, Nº 1.549, 13 agosto 2001, pp. 62-63.
- Velázquez-Bellot, Alice (1998): "Módulo de un diseño curricular del español con fines específicos", en *Cuadernos Cervantes*, Nº 17/Año IV/1998, pp. 50-53.

Välimäki, Jacqueline (1985): "The medical English needs of doctors and translators in Finland" (inédito).